

Carlos Fuentes un cosmopolita en permanente boxeo con el vetusto español

Viajero permanente, novelista y ensayista prolífico, el nuevo Premio Príncipe de Asturias 1994, Carlos Fuentes, es, a los 66 años, además del innovador o total, un hombre espectáculo lleno de encanto frente a las cámaras y el público, al que sedujo ya desde fines de la década de los 50.

Fuentes fue elegido, este viernes, en Oviedo, en la 14.ª edición del premio, entre 34 candidatos, entre los finalistas españoles Rafael Alberti y Antonio Buero Vallejo, por su defensa "de la libertad de imaginación y la capacidad de su pensamiento".

Nació el 11 de noviembre de 1928, en Ciudad de Panamá, cuando su padre era diplomático. Fuentes dedicó su extensa obra novelística a experimentar con el castellano en sus variantes latinoamericanas, perfilando el "orden abierto del riesgo" al "orden cerrado de la perfección".

Hijo de un embajador mexicano, realizó la primaria en escuelas de Washington, Santiago de Chile y Buenos Aires; ciudad, esta última, donde descubrió a Borges, el sexo y el amor, además de estudios humanísticos en México y Birmá.

— "Lo único interesante en la literatura y el arte es lo que toma riesgos, lo que se expone a un fracaso, lo que deja atrás formas de significado llenas para llenar nuevos vacíos", dijo en una entrevista.

Es necesario "romper los moldes de este español vetusto, de parador, académico, pesado, inservible. Y darle nueva vida, cachetearlo, boxear con él, desafiándolo, inyectarle sereni", señaló en otra ocasión.

Fuentes creció en medio de los brotes de la tuberculosis de su padre Rafael, y en 1955 publicó un primer pequeño volumen de relatos "Los días enmascarados". En 1964, con la publicación de "La región más transparente", el joven, de 36 años, logró la celebridad internacional por la vital descripción de la nueva ciudad de México, alzado en las mores de "progreso" opresor.

La novela fue celebrada por el argentino Julio Cortázar en una intensa carta donde dice que "puedo leer el libro como si leyera una novela de Joyce o Boris Pasternak" y confiesa haber "sufragado centenares de pasajes".

Más tarde publicó "Las buenas conciencias" (1959), "Aura" (1962) y "La muerte de Artemio Cruz" (1967), la historia de un cacique mexicano cuyo éxito lo confirmó como "estrella del boom latinoamericano" al que pertenecieron García Márquez, Vargas Llosa, Guillermo Cabrera Infante y Julio Cortázar, entre otros.

Luego vinieron las novelas "Zona sagrada", "Cambio de piel" (1967), "La cabeza de la hidra", "Agua quemada" y varios ensayos sobre literatura de España y América.

A fines de la década de los 70, Fuentes logró su mayor éxito literario con "Terra nosta", extensa novela donde abarcó la compleja realidad cultural de los dos mundos ibérico y latinoamericano, nominada al premio Rómulo Gollago, en 1977. Obtuvo después el premio Cervantes de España (1987).

En los últimos años publicó "Cristóbal Naruto", historia de un niño intraterino concebido por una pareja que desea ganar un premio para el bebé, nacido el 17 de octubre de 1992, en el V Centenario del Descubrimiento.

También produjo "Girga visto", "La campaña" y

"Geografía de la novela", entre otras obras que reflejan su aguda política y el diálogo multifacético con España y Estados Unidos.

Al inicio dividió su vida entre la diplomacia y la literatura como miembro del servicio exterior desde 1950, de que fue embajador de México en Francia, cargo al que renunció cuando fue nombrado embajador en España el expresidente Gustavo Díaz, responsable de la "matanza" de Tlatelolco en 1968.

Excelente orador, periodista, articulista y con una apatencia que le ha valido el mote de "donny guerrillero", Fuentes está al tanto de los problemas latinoamericanos y ha sostenido con frecuencia las causas de la izquierda.

"Estoy en el centro izquierdo. Si fuera español sería del PSOE, si fuera latino sería laborista. Soy mexicano y no estoy afiliado a ningún partido", declaró hace poco.

"Indeseable político y deseable artista" en Estados Unidos, como se autodefinió, Fuentes es muy escu-

chado en sectores norteamericanos e hispanoamericanos, pese a su preocupación por la independencia latinoamericana y su fuerza como continente emergente.

Su amistad con los sandinistas, sus críticas al neoliberalismo de Thatcher, Reagan y Bush, así como sus posturas socialistas provocaron ataques de la revista *Vuelta*, dirigida por el liberal mexicano Octavio Paz. Al ser el subdirector de la misma escribió un extenso artículo para acusarlo de ser poco mexicano y casi griego y denominarlo con el mote de "hardy guerrillero", lo que provocó el enfriamiento de su intensa amistad con el polémico Paz.

Casado con la periodista Silvia Lemus, Fuentes dice que su "hogar es un avión" y su "peor temor" la muerte. Tiene tres hijos: Cecilia, Carlos Rafael y Natalia.

Pero, además, cada año produce nuevos libros, en un boxeo incesante con la lengua, pasión que no parece estar dispuesto a abandonar por ahora.

Carlos Fuentes un cosmopolita en permanente boxeo con el vetusto español [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1994

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Carlos Fuentes un cosmopolita en permanente boxeo con el vestusto español [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile